

Lo que soy y lo que siento se lo debo más que a nadie a Martí. Por él me convertí en revolucionario y su enorme influencia en mí durará hasta el último aliento de mi vida”.

FidelCastroRuz

21dediciembrede1991

“Hoy, cuando la Revolución ha probado su madurez y capacidad para preservar las conquistas y realiza transformaciones económicas que garanticen el camino socialista en condiciones de mayor descentralización y de diversos escenarios económicos y políticos la actividad de los cuadros de dirección requiere altos valores morales, profunda sensibilidad revolucionaria y un claro sentido del deber, que condicionen su diario comportamiento. En estas circunstancias se reafirma cada vez más la necesidad de preservar la ética como un elemento esencial de la política en Cuba, como conquista de la Revolución, como guía del proceso revolucionario e hilo conductor de la gestión de gobierno. El precepto martiano “ La Patria es ara y no pedest al ” significa usar la autoridad y el poder que el pueblo y la Revolución otorgan y por los cuales debemos responder cada día, como un honor y compromiso para contribuir a la obra colectiva, que es desarrollar una sociedad socialista en condiciones complejas y adversas, pero sobre sólidas bases, gestadas a lo largo del proceso revolucionario.

Firmaron los cuadros de la Asamblea Municipal del Poder Popular en Las Tunas el código de ética comprometidos con el proceso revolucionario y a cumplir con lo que en él se recoge.



